



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

*Provisional*

## 8124<sup>a</sup> sesión

Jueves 07 de diciembre de 2017, a las 10.05 horas

Nueva York

---

<i>Presidente:</i>	Sr. Bessho . . . . .	(Japón)
<i>Miembros:</i>	Bolivia (Estado Plurinacional de) . . . . .	Sr. Zambrana Torrelío
	China . . . . .	Sr. Wu Haitao
	Egipto . . . . .	Sr. Awad
	Estados Unidos de América . . . . .	Sra. Sison
	Etiopía . . . . .	Sr. Alemu
	Federación de Rusia . . . . .	Sr. Iliichev
	Francia . . . . .	Sra. Gueguen
	Italia . . . . .	Sr. Biagini
	Kazajstán . . . . .	Sr. Sadykov
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Allen
	Senegal . . . . .	Sr. Ciss
	Suecia . . . . .	Sr. Skoog
	Ucrania . . . . .	Sr. Yelchenko
	Uruguay . . . . .	Sr. Bermúdez Álvarez

## Orden del día

### Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre Sudán del Sur (correspondiente al período comprendido entre el 2 de septiembre y el 14 de noviembre de 2017) (S/2017/1011)

---

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-42479 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se abre la sesión a las 10.05 horas.*

## **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

## **Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur**

### **Informe del Secretario General sobre Sudán del Sur (correspondiente al período comprendido entre el 2 de septiembre y el 14 de noviembre de 2017) (S/2017/1011)**

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Sudán del Sur a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean Pierre Lacroix; el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Mark Lowcock, y el Enviado Especial de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo para Sudán del Sur, Sr. Ismail Wais, quien participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Addis Abeba.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2017/1011, que contiene el Informe del Secretario General sobre Sudán del Sur correspondiente al período comprendido entre el 2 de septiembre y el 14 de noviembre de 2017.

Tiene ahora la palabra el Sr. Lacroix.

**Sr. Lacroix** (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre Sudán del Sur antes de la renovación del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS).

Tras el informe del Secretario General sobre Sudán del Sur (S/2017/1011), publicado el 1 de diciembre, y de la exposición informativa realizada la semana pasada ante el Consejo por la Subsecretaria General, Sra. Keita (véase S/PV.8115), centraré mis observaciones en algunos acontecimientos y desafíos importantes que debimos enfrentar el año pasado, entre los que se incluyen la situación de la seguridad en el país, el proceso de paz y los esfuerzos que realiza la UNMISS para proteger a los civiles y lograr una

paz duradera. El Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios, mi amigo y colega Mark Lowcock, intervendrá más adelante y se referirá a la situación humanitaria.

Para comenzar, permítaseme reiterar que seguimos profundamente preocupados por la precaria situación de seguridad que impera en Sudán del Sur. Con la llegada de la estación seca, encaramos la posibilidad de que el conflicto militar se intensifique, y de que también se agudice la lucha entre comunidades. La crisis económica también sigue teniendo graves repercusiones para el entorno de seguridad. Los civiles sufrirán las consecuencias de cualquier aumento de la violencia. No podemos seguir de brazos cruzados. Ahora más que nunca, insto al Consejo a permanecer atento y a esforzarse más para condenar y detener la violencia, proteger a los civiles y facilitar con urgencia un arreglo político del conflicto.

Además del informe de 90 días presentado al Consejo, deseo reflexionar de manera más general sobre la situación en el país y sobre los esfuerzos sostenidos que realizan las Naciones Unidas para lograr un cambio sobre el terreno, lo que requerirá el apoyo constante del Consejo. En ese difícil entorno, la UNMISS se ha esforzado para ser más enérgica, ágil y proactiva en su actuación a fin de cumplir su mandato. El personal de mantenimiento de la paz de la UNMISS ayudó a proteger las instalaciones humanitarias, facilitó la prestación de asistencia en zonas plagadas por la inseguridad y, en muchas ocasiones, contribuyó a la evacuación del personal humanitario atrapado en medio de las hostilidades. Para seguir previniendo la violencia y los abusos contra los derechos humanos han intervenido para proteger a los civiles del secuestro, el reclutamiento, la violencia sexual y el acoso.

Los esfuerzos de la UNMISS para hacer valer su libertad de circulación también han dado lugar a que las patrullas de la Misión lleguen a zonas a las que durante mucho tiempo se le negó el acceso, incluidas las zonas sudoccidentales de Wau y las aldeas de la región de Ecuatoria situadas en las afueras de Yei. En breve, la UNMISS establecerá una presencia permanente en Yei y ya ha reforzado su presencia en Yambio y Torit. La Misión también está trabajando con asociados para detener el creciente número de conflictos locales mediante actividades de reconciliación y coexistencia pacífica. Mientras tanto, los valientes esfuerzos de los asociados humanitarios han permitido acceder con asistencia vital a 5 millones de personas vulnerables.

Esos esfuerzos se han realizado cuando el conflicto se extiende por todo el país y la joven nación lucha por definir un camino hacia la gobernanza inclusiva.

Desde el fracaso del proceso de paz en julio de 2016, hemos visto una nueva ola de conflictos armados e inseguridad en las Ecuatorias. Esas ofensivas militares obligaron a decenas de miles de civiles a huir de sus hogares. En el momento más crítico de las hostilidades, más de 2.000 civiles cruzaban diariamente hacia Uganda.

En 2017, los intensos enfrentamientos entre el Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán (ELPS) y la Oposición se desplazaron hacia el estado del Gran Alto Nilo mientras el Gobierno insistía en sus esfuerzos para lograr el dominio militar y tomar las plazas fuertes de la oposición en la zona. Al mismo tiempo, continuaban los enfrentamientos en las Ecuatorias y Bahr el-Ghazal Occidental. Los civiles fueron desplazados en masa, incluidos 25.000 de la Ribera Occidental del Nilo, 100.000 de partes de Jonglei y 22.000 de Bahr el-Ghazal Occidental.

Si bien los miembros del Consejo escucharán más del Sr. Lowcock en unos minutos sobre las repercusiones del conflicto sobre la situación humanitaria, permítaseme simplemente subrayar que el costo humano es catastrófico. En total, observamos a aproximadamente 4 millones de personas desplazadas desde que comenzó el conflicto en 2013. Además, las violaciones y abusos de los derechos humanos relacionados con el conflicto, incluidos el saqueo y la quema de viviendas, los asesinatos de civiles, los arrestos y detenciones arbitrarias y la violencia sexual, acompañaron esas hostilidades, con una participación activa de fuerzas organizadas en la mayoría de los casos.

Nuestro temor de que se produzca una mayor intensificación de las hostilidades durante la estación seca no es injustificado. En las últimas dos semanas, hemos visto un resurgimiento de los combates en el estado sureño de Unidad entre las fuerzas de la Oposición aliadas a Riek Machar y las afiliadas al Primer Vicepresidente Taban Deng y las fuerzas aliadas al ELPS. El 20 de noviembre, se produjeron intensos enfrentamientos entre las dos fuerzas a 10 kilómetros al norte de nuestra base de operaciones temporal en Leer. A partir de entonces, los informes de un ataque inminente contra la ciudad de Leer obligaron a las autoridades locales a instar a la población civil a avanzar hacia nuestra base. El 26 de noviembre, aproximadamente 350 civiles desplazados se precipitaron en la base de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) para recibir protección temporal en respuesta al conflicto. El 30 de noviembre estallaron nuevas hostilidades en la ciudad de Leer.

Además de proteger a los civiles que se encuentran cerca de su base y apoyar la reubicación de los

trabajadores humanitarios a condiciones de seguridad, el personal de mantenimiento de la paz de la UNMISS ha continuado patrullando en Leer en un esfuerzo por mostrar la presencia de las Naciones Unidas. Entretanto, la continua fragmentación de la oposición —en especial en las Ecuatorias— sigue siendo una fuente de inestabilidad. Un buen ejemplo es Kajo-keji, donde las fuerzas del Ejército de Liberación del Pueblo Saharaui en la Oposición se han enfrentado con otros grupos de oposición. Los grupos armados parecen estar intensificando las hostilidades en un intento de demostrar su pertinencia como agentes de los procesos políticos en curso.

Otro impacto en la situación de seguridad es el enfrentamiento entre las comunidades. El ejemplo reciente más significativo tuvo lugar el 28 de noviembre, cuando alrededor de 45 personas murieron, otras 19 resultaron heridas y cientos de cabañas y casas fueron quemadas cuando miembros del grupo étnico murle atacaron una aldea dinka en Yonglei. El ataque se produjo exactamente seis meses después de la firma de un acuerdo de cese de las hostilidades entre las comunidades dinka, bor y murle, con la intención de iniciar un proceso de diálogo amplio. Este es un ejemplo patente de la persistencia de las tensiones entre las comunidades y la proliferación de armas a nivel local, y pone de relieve la necesidad de una participación sostenida en el diálogo entre las comunidades y los esfuerzos de reconciliación.

Impulsados por el rápido deterioro de la situación en el país, los asociados regionales han intensificado sus esfuerzos para revitalizar el proceso de paz. En particular, acogemos con satisfacción y apoyamos de manera plena al foro de revitalización de alto nivel dirigido por la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), que tiene por objeto garantizar el cese de las hostilidades, la implementación del acuerdo de paz de 2015 y la elaboración de un calendario revisado y realista para su aplicación. Saludamos los esfuerzos de la Unión Africana, incluido por conducto de su Alto Representante, el ex Presidente Konaré, para instar a la región a que hable con una sola voz. También acojo con beneplácito la intención del Consejo de Paz y Seguridad de considerar la posibilidad de imponer medidas punitivas contra quienes intenten sabotear el proceso de paz. Esperamos que el foro de revitalización de alto nivel no sea un acontecimiento único y de corta duración, sino que se desarrolle como un proceso sostenido que responsabilice a todas las partes a fin de mantener el cese de las hostilidades y participar en la implementación inclusiva del acuerdo de paz para asegurar una transición con éxito. Sin embargo, para que el foro tenga éxito será necesario abordar esas

cuestiones difíciles en esos debates, en particular sobre la gobernanza y las disposiciones de seguridad, y estoy seguro de que el Embajador Wais nos lo dirá.

Mientras tanto, a nivel local, el diálogo nacional está avanzando y se realizan consultas subnacionales sobre las causas fundamentales del conflicto. Según la mayoría de los informes, las consultas han sido francas y han generado reclamos públicos legítimos relacionados con la gobernanza, la corrupción y el estado de derecho. Sin embargo, sigue habiendo preocupación en cuanto a la manera en que se utilizarán los resultados de esas consultas. Las Naciones Unidas siguen reiterando la importancia de la complementariedad entre el diálogo nacional y la aplicación del acuerdo de paz, y de que sean transparentes e incorporen verdaderamente todos los puntos de vista políticos, incluidos los de los principales agentes políticos y las partes en el conflicto.

El conflicto en Sudán del Sur está entrando ahora en su quinto año. Consideramos que, si se coordina bien, tanto el foro de revitalización de alto nivel como el diálogo nacional pueden abordar la espiral de crisis. Pero los enfrentamientos no pueden continuar a la par de los esfuerzos por forjar una paz duradera. Simplemente, los dos no son compatibles. No debemos permitir que las tácticas que hemos visto antes frustren el cambio en curso. El pueblo de Sudán del Sur simplemente ha sufrido demasiado durante demasiado tiempo, y no debemos dar por sentada su resiliencia a las increíbles adversidades. A ese respecto, insto al Consejo a que redoble sus esfuerzos en apoyo de la región y el proceso político en curso.

En marzo, reconociendo el hecho del fracaso de las partes en el conflicto para cumplir sus compromisos de implementar el acuerdo de paz, el Consejo estableció cinco elementos de referencia que se deben cumplir de inmediato. El primer elemento es la adhesión inmediata al alto el fuego permanente por todas las fuerzas de las partes en conflicto y todos los demás grupos armados. El segundo es abordar con urgencia las dificultades a las que se enfrentan los trabajadores humanitarios en la prestación de asistencia humanitaria a todo Sudán del Sur y concretamente a las zonas afectadas por la hambruna, incluso mediante reuniones del Comité de Supervisión Humanitaria de Alto Nivel y la pronta aplicación de sus decisiones. El tercer elemento es el apoyo incondicional de todas las partes a la labor de las Naciones Unidas, la Unión Africana y la IGAD para asegurar la aplicación del Acuerdo y el carácter inclusivo del Diálogo Nacional como se indica en su declaración de 29 de enero de 2017. El cuarto es la eliminación inmediata de los obstáculos a las operaciones de la UNMISS y el

Mecanismo de Vigilancia del Alto el Fuego y los Arreglos Transitorios de Seguridad, incluidos los obstáculos al despliegue de la Fuerza Regional de Protección, y de los ataques contra el personal de la UNMISS y del Mecanismo. El quinto elemento es la cesación inmediata de todos los obstáculos y los ataques contra el personal y las instalaciones de asistencia humanitaria nacionales e internacionales que procuran proporcionar asistencia vital en todo Sudán del Sur.

Esos elementos de referencia son aún más pertinentes en la actualidad a medida que nos acercamos a la estación seca y miramos hacia la convocatoria del foro de revitalización de alto nivel. Por lo tanto, exhorto una vez más al Consejo a que hable con una sola voz y que utilice todos los medios necesarios para exigir a los dirigentes de Sudán del Sur y todas las partes en el conflicto un cambio de rumbo. Por nuestra parte, las Naciones Unidas continuarán colaborando con las partes y respaldando a la región y la comunidad internacional a fin de facilitar una solución política de la crisis.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Lacroix por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Lowcock.

**Sr. Lowcock** (*habla en inglés*): Esta es mi primera exposición informativa al Consejo de Seguridad sobre Sudán del Sur, y me gustaría centrarme en cuatro aspectos. El primer aspecto es la perspectiva humanitaria para los próximos meses. El segundo se refiere a las restricciones de acceso humanitario. El tercero es la prestación de ayuda actual, y el cuarto es la ayuda que buscamos del Consejo para garantizar el acceso libre y constante a todas las personas que necesitan asistencia humanitaria y protección. Estoy de acuerdo con el Sr. Lacroix, e intentaré no repetir todo lo que él ha dicho.

El martes publicamos el *2018 South Sudan Humanitarian Needs Overview*. Las conclusiones de esta evaluación integral son sombrías. A pesar de que más de 2 millones de personas han huido de Sudán del Sur como refugiados en los últimos cuatro años de conflicto, 7 millones de personas dentro del país —casi dos tercios del resto de la población— todavía necesitan ayuda humanitaria. Alrededor de 1,9 millones son desplazados internos, de los cuales unos 210.000 buscan seguridad en los sitios de protección de civiles ubicados en las bases de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS).

Según la última clasificación integrada de la seguridad alimentaria en fases publicada hace un mes por el Gobierno de Sudán del Sur y los asociados en materia



de seguridad alimentaria, el número de personas en situación de inseguridad alimentaria grave ha aumentado de forma constante con cada año sucesivo del conflicto. A medida que nos acercamos al final de 2017, 1,25 millones de personas se encuentran en la fase de emergencia de inseguridad alimentaria; eso es casi el doble de personas a un paso de la hambruna, como sucedió en la misma época del año pasado. A principios de 2018, la mitad de la población que queda en Sudán del Sur seguirá dependiendo de la ayuda alimentaria de emergencia. En el próximo período de escasez, a partir de marzo, es probable que vuelva a haber condiciones de hambruna en varios lugares del país.

Las necesidades masivas y debilitantes no se relacionan exclusivamente con el hambre. Solo una de cada 10 personas en este momento tiene acceso a los servicios básicos de saneamiento, lo que contribuye a prevenir enfermedades mortales. Solo la mitad de las escuelas del país están funcionando, y 2 millones de niños no asisten actualmente a la escuela. En uno de cada dos hogares, una mujer o niña sufrió violencia por razón de género en el último año, según la Organización Internacional para las Migraciones. En un estudio que acaba de publicar el International Rescue Committee se pusieron de relieve los altos índices de violencia, con muchos incidentes directamente relacionados con la incursión, desplazamiento o secuestro. Las tasas de violencia contra la mujer y la niña denunciadas en Sudán del Sur se encuentran entre las más altas del mundo.

En cuanto al acceso, el sufrimiento que enfrentan los civiles en Sudán del Sur es principalmente la consecuencia de las acciones de las partes en la manera en que desarrollan el conflicto. El alarmante nivel de inseguridad alimentaria, por ejemplo, está directamente relacionado con las restricciones a la libertad de circulación de la población, su acceso a la asistencia humanitaria y su capacidad para plantar o cosechar. Los efectos del conflicto en la producción agrícola son particularmente graves en la región de Ecuatoria, que era una zona típica productora de excedentes de alimentos antes del conflicto, pero actualmente ve déficits de producción debido a la inseguridad y los problemas de acceso. La mayoría de los agricultores de la zona más productiva a lo largo de la frontera con Uganda se encuentra ahora en los campamentos de refugiados en el interior de Uganda.

La reciente temporada de lluvias no vio la habitual pausa en los combates ni un descanso en la necesidad humanitaria. Ahora, con el comienzo de la estación seca y antes de las conversaciones de paz entre las partes este mes, los delitos militares se han intensificado en

los últimos días, especialmente en el condado de Ayod de Jonglei, en los condados de Leer y Mayendit, en Unidad, y en la región de Mundri de Ecuatoria Occidental, en todos ellos obligando a más civiles a abandonar esas zonas en busca de seguridad y de lo indispensable para sobrevivir.

La protección de los civiles sigue siendo un motivo clave de preocupación. El Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán (ELPS) y el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición siguen perpetrando violaciones del derecho internacional humanitario y violaciones y abusos de los derechos humanos. Recuerdo a todas las partes que deben prestar una atención constante para proteger a los civiles y preservar las infraestructuras de las que ellos dependen.

Asimismo, el sufrimiento es tanto una causa como una consecuencia de la situación económica, que, como ha dicho el Sr. Jean-Pierre Lacroix, sigue deteriorándose. Muchos trabajadores del Gobierno no han recibido su salario desde hace meses. La brutal realidad de la situación económica hace que los alimentos se encuentren fuera del alcance de muchas personas; reduce la prestación incluso de los servicios más básicos, como la salud y la educación, e incrementa la criminalidad, especialmente en las zonas urbanas. La seguridad de los civiles está en peligro y las organizaciones humanitarias afrontan un número cada vez mayor de robos a mano armada y saqueo de convoyes. Apenas la semana pasada en Jonglei, cerca de 2,3 toneladas métricas de alimentos fueron saqueadas de un almacén humanitario. Esos actos son perpetrados tanto por las partes en conflicto como por los grupos delictivos para su propio beneficio económico.

El personal de asistencia humanitaria está pagando con su vida la prestación de asistencia. Al menos 95 trabajadores humanitarios han perdido la vida en acto de servicio desde el comienzo del conflicto, y al menos 28 de ellos han sido asesinados solamente este año. Más del 90% de esos trabajadores son personal de contratación nacional, y constituyen la base misma de la respuesta humanitaria. El Sr. Lacroix mencionó el horrible ataque que tuvo lugar recientemente en Jonglei. Ese es solo un ejemplo de la violencia que afrontan los trabajadores humanitarios y cinco trabajadores humanitarios perdieron la vida en ese ataque.

Permitir y facilitar el acceso humanitario rápido y sin trabas a los civiles necesitados es una obligación de todas las partes y es fundamental para que las organizaciones de socorro humanitario puedan salvar vidas eficazmente. Las partes hacen caso omiso de esas

obligaciones periódica y flagrantemente. Hay zonas del país en las que los trabajadores humanitarios no han podido prestar asistencia ni llevar a cabo programas durante períodos prolongados. Ello agrava la ya terrible situación de la seguridad alimentaria y la nutrición. Un ejemplo de ello es el territorio controlado por la oposición de la región de Baggari, cerca de Wau, que entra dentro de la clasificación de la etapa de emergencia de inseguridad alimentaria —y que está a solo un paso de la hambruna— y donde los organismos han podido prestar asistencia solo esporádicamente debido a las denegaciones de acceso y a los cortes de carreteras del ELPS. La situación empeorará si no mejora el acceso.

En las últimas semanas, el Gobierno, así como las fuerzas de la oposición y los agentes armados no estatales, han seguido interfiriendo en la prestación de asistencia humanitaria a las personas necesitadas. Las fuerzas de seguridad del Gobierno han denegado el acceso a la asistencia humanitaria en Liwolo, en el condado de Kajo-Keji, y agentes armados no estatales siguen negando el acceso en las zonas alrededor de las ciudades de Yei y Mundri, y las fuerzas de la oposición han denegado el acceso en la ciudad de Gunyoro del condado de Torit. Prosigue igualmente el bloqueo al acceso a un vertedero en Bentiu, a pesar de las garantías ofrecidas por el Gobernador de que se prestaría a los organismos humanitarios un acceso sin trabas al lugar.

Los combates en curso, incluidos los enfrentamientos entre fuerzas del ELPS y del ELPS en la Oposición en Yei y sus condados adyacentes, también nos impiden prestar asistencia. En 2017, más de 500 trabajadores humanitarios en todo el país han sido reubicados por períodos prolongados debido a los conflictos y la inseguridad. Las organizaciones humanitarias no reubican al personal con ligereza —el objetivo es siempre permanecer y cumplir la tarea— de manera que, cuando tenemos que reubicar, la situación tiene que ser muy extrema.

A principios de noviembre, el Presidente Kiir dictó una Orden Republicana para la circulación libre, sin trabas y sin obstáculos de los convoyes de asistencia humanitaria. Tomo nota de esa Orden, que consagra las actuales obligaciones internacionales. Insto a que se traduzca en medidas concretas y en instrucciones a todos los niveles para eliminar los cortes de carreteras y los obstáculos burocráticos y de otro tipo, y a que se aplique en la práctica sobre el terreno, porque, como ya he dicho, eso no está ocurriendo ahora.

En tercer lugar, a pesar de esos problemas y como el Sr. Lacroix ha dicho, las Naciones Unidas y sus

asociados humanitarios han alcanzado a 5 millones de personas facilitando asistencia esencial este año y el objetivo para el próximo año es alcanzar a más personas. Este año, alrededor de 4 millones de personas han recibido asistencia alimentaria y apoyo de emergencia de medios de subsistencia; cerca de 730.000 niños y mujeres embarazadas y lactantes se han beneficiado de la asistencia nutricional de emergencia; más de 2,1 millones de personas han logrado acceso a agua potable; cerca de 780.000 personas han recibido asistencia vital de productos no alimentarios, como mantas y mosquiteros; más de 350.000 niños tienen oportunidad de asistir a la escuela, y cerca de 400.000 personas han recibido servicios relativos a la violencia por razón de género. Para facilitar la prestación de asistencia, el mes pasado se abrió un corredor humanitario adicional desde el Sudán.

Persiste el hecho de que hasta que no se cumpla el derecho internacional humanitario, hasta que no terminen los combates y hasta que no se establezcan los servicios básicos, la situación humanitaria seguirá siendo terrible. Este año, las Naciones Unidas y sus asociados humanitarios han detenido la hambruna, pero ello ha entrañado enormes recursos y un riesgo considerable para el personal, algunos de cuyos miembros, como dije, han perdido la vida en el empeño. El próximo año debemos evitar la repetición de la hambruna. La UNMISS ha desempeñado y seguirá desempeñando un papel importante en la protección de los civiles y la creación de las condiciones propicias para la prestación de asistencia humanitaria, pero sus esfuerzos no pueden reemplazar ni en forma alguna sustituir las responsabilidades del Gobierno anfitrión.

En cuarto lugar, y para concluir, hago un llamamiento a los miembros del Consejo, en primer lugar para que utilicen su influencia a fin de garantizar que las partes cumplan las obligaciones de conformidad con el derecho internacional humanitario de respetar y proteger a los civiles, incluidos los trabajadores humanitarios, y, en segundo lugar, para que garanticen que las partes permitan y faciliten las operaciones de socorro humanitario y el acceso de la población a la asistencia y la protección.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Lowcock por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Wais.

**Sr. Wais** (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, lo felicito por la excelente manera en que está dirigiendo el Consejo de Seguridad este mes. Le deseo mucho éxito en su Presidencia.

Doy las gracias al Consejo por esta oportunidad de informar sobre los progresos logrados en los preparativos para la celebración del foro de alto nivel para la revitalización de las partes en el proceso de paz, incluidos los grupos separados, con el fin de restablecer el alto el fuego permanente, la plena aplicación del acuerdo de paz y fijar plazos realistas para celebrar elecciones democráticas al final del período de transición. Dado que esta es mi primera exposición informativa ante el Consejo de Seguridad, me limitaré a centrarme en lo que hemos hecho hasta ahora.

Durante seis meses, hemos hecho todo lo posible por revitalizar el proceso de paz en Sudán del Sur. El primer paso que emprendimos fue ayudar a las partes interesadas de las partes en conflicto en Sudán del Sur. Tras concluir el análisis de las principales partes interesadas, planificamos un calendario de consultas previas al foro, que también fue aprobado por el Consejo de Ministros. En septiembre y octubre, llevamos a cabo consultas previas al foro y en la primera semana de noviembre presentamos nuestras conclusiones al Consejo de Ministros. Celebramos las consultas en diversos lugares dentro y fuera de la región, como Etiopía, Sudáfrica, el Sudán y Yuba. Durante esas consultas, el Consejo de Ministros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) participó activamente en los debates. Cabe mencionar, por ejemplo, que todos los miembros del Consejo de Ministros estuvieron presentes en la capital de Sudán del Sur, Yuba, donde dirigieron las consultas. Tras la conclusión de las consultas previas al foro, nos reunimos nuevamente para elaborar un informe sobre esas consultas, que concluyeron en noviembre. Ese informe se presentó al Consejo de Ministros.

Quisiera informar al Consejo de Seguridad de que presentaré un breve resumen del contenido de las consultas previas al foro. En total, más de 48 partes interesadas diferentes presentaron propuestas, ya sea directa o indirectamente, mediante consultas o en documentos de posición. Todas las propuestas fueron analizadas y, seguidamente, quisiera destacar algunas de las principales conclusiones.

Los interesados hicieron propuestas en pro de un nuevo Gobierno de Transición de Unidad Nacional, propuestas que incluyeron las siguientes cinco opciones: el mantenimiento del *statu quo*; el retorno al *statu quo* anterior al 8 de julio de 2016; la reconstitución del Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur a fin de incluir a nuevas partes; el establecimiento de un nuevo Gobierno de Transición de Unidad Nacional integrado por tecnócratas; y el establecimiento de

un nuevo Gobierno de Transición de Unidad Nacional híbrido integrado por tecnócratas y políticos.

Además, se formularon tres propuestas principales para la reestructuración de los Estados, a saber, en primer lugar, la revocación del número actual de Estados y la vuelta a diez Estados; en segundo lugar, el mantenimiento de los 32 Estados y la renegociación de nuevos arreglos de reparto del poder sobre la base de ese número; y, en tercer lugar, la vuelta a las tres regiones de Bahr el-Ghazal, Ecuatoria y el Alto Nilo.

Algunos interesados exigieron que se mantenga el *statu quo* del Gobierno de Transición de Unidad Nacional hasta que finalice el actual período de transición. Se formularon propuestas alternativas para reestructurar el actual sistema de gobernanza y transformarlo en un sistema de gobernanza federal o confederado. En el marco de un sistema de gobernanza reestructurado, se propusieron dos opciones para la Presidencia en el período de transición, a saber, una Presidencia rotatoria o una Presidencia con un Presidente simbólico y un Primer Ministro ejecutivo.

También se presentaron tres propuestas principales para la creación del Consejo de Ministros: en primer lugar, el mantenimiento de los 30 ministerios y la creación de un viceministerio para cada uno; en segundo lugar, la reducción del número de puestos ministeriales a 18, a fin de que el Gabinete sea eficiente; y, en tercer lugar, la reestructuración del Consejo de Ministros sobre la base de las tres regiones, de forma que cada una de ellas cuente con diez carteras ministeriales y diez carteras viceministeriales.

En el informe se dejó muy claro que todos los interesados solicitaron una cesación total de las hostilidades antes de la celebración del foro de alto nivel para la revitalización impulsado por la IGAD. En el informe también se propuso que todas las partes y los grupos separados firmen una carta política en la que todas las partes se comprometan, antes de la celebración del foro, a no ejercer violencia. También se propuso un alto el fuego permanente e inclusivo y la negociación de arreglos transitorios de seguridad en el foro en los que la Fuerza Regional de Protección ocupe un lugar central. Asimismo, se hizo un llamamiento en favor de un mecanismo eficaz de seguimiento, verificación y aplicación del alto el fuego, incluidas las medidas para garantizar la libertad de circulación de los ciudadanos a través de disposiciones relativas a facilitadores y multiplicadores. Los interesados también recomendaron que se revise el mandato de los ciudadanos para que sea sólido y eficaz. Se propuso que una comisión nacional de alto el fuego

verifique la aplicación del Mecanismo de Vigilancia del Alto el Fuego y los Arreglos Transitorios de Seguridad.

En el informe también se mencionan algunas cuestiones fundamentales. Se estimó que el éxito del foro de alto nivel para la revitalización impulsado por la IGAD dependía de los siguientes factores: la inclusividad; la cesación de las hostilidades y un alto el fuego permanente; la voluntad política; la posición unificada de la oposición; el liderazgo y la credibilidad de la IGAD como árbitro imparcial; la creación, por parte de la IGAD, la Unión Africana y el Consejo de Seguridad, de un mecanismo de aplicación sólido antes de la celebración del foro para la revitalización; la estructura del foro; la paridad de género y la participación de las mujeres; la participación de Riek Machar; la coordinación de iniciativas políticas concomitantes como el diálogo nacional, el proceso de reunificación y de revitalización del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán, consultas más amplias y una mayor transparencia.

Se presentaron sugerencias sobre el calendario. En promedio, los interesados indicaron que sería preciso un nuevo período de transición de cuatro años para lograr una transición eficaz que culmine con la celebración de elecciones democráticas. La mayoría propuso un período de entre dos y tres años, mientras que otros propusieron un período de entre cuatro y cinco otros años, y otros de entre cinco y diez años. Además, la mayoría consideró que sería necesario un período de transición previo de entre tres y seis meses.

El informe se presentó al Consejo de Ministros, que lo aprobó. Me complace mencionar que la semana pasada, en la Cumbre de la Unión Africana y la Unión Europea celebrada en Abiyán, el Consejo de Ministros de la IGAD mantuvo una reunión oficiosa en la que suscribió el informe de las consultas previas al foro. El Consejo de Ministros también acordó celebrar una reunión los días 15 y 16 de diciembre. Inmediatamente después de la reunión, el Consejo convino en que el foro de alto nivel para la revitalización se celebre entre el 17 y el 28 de diciembre. Tanto la reunión del Consejo de Ministros como el foro deben celebrarse en el Salón de Usos Múltiples de la Unión Africana.

Me complace mencionar que actualmente estamos a punto de iniciar el foro de alto nivel para la revitalización impulsado por la IGAD, de conformidad con las decisiones del Consejo de Ministros y de la Cumbre de la IGAD.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Wais por su exposición informativa.

Me permito ahora ofrecer la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

**Sr. Bermúdez Álvarez** (Uruguay): Deseo, en primer lugar, agradecer las exposiciones realizadas por el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Mark Lowcock, y el Enviado Especial para Sudán del Sur de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, Embajador Ismail Wais, que nos brindan un panorama completo acerca de los últimos acontecimientos en Sudán del Sur.

Dado que el Consejo ha abordado este tema hace muy pocos días, la semana pasada (véase S/PV.8115), y sin ánimo de repetir conceptos, enfocaré mi intervención en los últimos acontecimientos ocurridos en Sudán del Sur, muchos de los cuales han sido considerados más que acertadamente por los expositores, pero no sin antes expresar, una vez más, la profunda preocupación del Uruguay ante esta prolongada crisis.

A falta de pocas semanas para terminar el presente año y habiendo ya entrado en su quinto año desde el estallido del conflicto, el futuro de Sudán del Sur se encuentra en un momento crítico. Todas las promesas y los anuncios de compromisos ya han sido realizados por las partes en el conflicto. Todo eso no ha faltado. Lo que sí ha faltado —y es lo que el país y su población necesitan urgentemente— son acciones concretas y resultados tangibles que conduzcan hacia una resolución de la crisis. En tal sentido, las partes tendrán próximamente una oportunidad única —tal vez la última— para demostrar a la población su compromiso con una solución pacífica de la crisis. Aguardamos con gran expectativa el foro de alto nivel para la revitalización del acuerdo de paz de 2015, convocado por parte de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo. Reiteramos que para que esta iniciativa se desarrolle normalmente y sea exitosa, resulta fundamental que las partes cumplan de una vez por todas con sus compromisos de poner fin de inmediato a las hostilidades en todo el territorio del país. Debe quedar claro que la persistencia de cualquier enfrentamiento armado es incompatible con el establecimiento y desarrollo de un diálogo real.

Con respecto a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), lamentamos constatar que esta sigue haciendo frente a todo tipo de restricciones impuestas por parte del Gobierno, al tiempo que la Fuerza Regional de Protección, aprobada por el Consejo de Seguridad hace más de un año, aún dista de estar 100%



operativa. En tal sentido, instamos nuevamente al Gobierno de Sudán del Sur a levantar las restricciones a la Misión y a todos los agentes humanitarios y a cooperar plenamente con las Naciones Unidas. Sobre este punto también hemos oído numerosas promesas, pero ya es hora de que estas se traduzcan en acciones concretas. Por otra parte, tomamos nota del proceso en curso de examen estratégico del mandato de la UNMISS por parte de la Secretaría. Confiamos plenamente en que sus conclusiones permitirán al Consejo de Seguridad tomar una decisión responsable sobre el futuro de la Misión, que cumple un papel crucial en la protección de los civiles.

Para finalizar, y a modo de balance, ya que nuestra participación en el Consejo de Seguridad llega a su fin, debemos destacar nuestra decepción sobre la situación de los civiles sursudaneses. Esperábamos un hacer más diligente por parte del Gobierno de Yuba. Todos sabemos lo que allí ocurre y cómo se vive en los llamados sitios de protección de civiles. Muchos de nosotros lo presenciábamos hace poco más de un año cuando, en septiembre de 2016, visitamos esos sitios de protección de civiles en Yuba y en Wau, sitios cercanos, o bajo la protección de la UNMISS, o como el de la Iglesia Católica en Wau.

Los desplazados que allí viven enfrentan, lamentablemente, la terrible disyuntiva de permanecer hacinados en esos sitios sin poder trabajar, con pocas o nulas expectativas sobre su futuro, o abandonar estos centros para volver a sus casas, pero con el elevado riesgo de ser robados, asesinados o atacados sexualmente. Esta semana, el Ministro de Asuntos Humanitarios y Gestión de Desastres, Sr. Hussein Mar Nyuot, presentó un llamado paquete de reasentamiento, animando a los civiles a que abandonen los sitios de protección para volver a sus hogares. Nadie en su sano juicio querrá volver a sus hogares, o lo que quede de ellos, cuando acecha tanto peligro. Hay que fijar prioridades: habría que alcanzar, en primer lugar, un cese inmediato de hostilidades y, en segundo lugar, dar garantías de seguridad para toda la población civil.

En esta, nuestra última intervención sobre Sudán del Sur en el Consejo de Seguridad, vayan nuestro saludo y homenaje a todos los civiles sursudaneses.

**Sr. Zambrana Torrelío** (Estado Plurinacional de Bolivia): Agradecemos a la Presidencia del Japón por convocar a esta sesión, al Secretario General Adjunto, Sr. Jean-Pierre Lacroix, y al Secretario General Adjunto, Sr. Mark Lowcock, por presentar el informe trimestral del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur (S/2017/1011). Asimismo, saludamos al Enviado Especial de la Autoridad Intergubernamental

para el Desarrollo (IGAD), Excmo. Sr. Ismail Wais, por brindarnos mayor información sobre los avances en las preparaciones para el foro de revitalización.

Brevemente, voy a referirme a tres puntos en la sesión de hoy: el proceso político, el acceso a la ayuda humanitaria y la renovación del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS).

En primer lugar, mi delegación desea expresar el apoyo del Gobierno de Bolivia a la iniciativa de la IGAD y a las gestiones que realiza a través del Sr. Ismail Wais. Reafirmamos que una solución sostenible al conflicto en Sudán del Sur debe darse mediante un proceso político franco y sincero, y a través de un diálogo inclusivo que dé pie al cumplimiento del acuerdo alcanzado en 2015. Los esfuerzos que las organizaciones regionales están realizando son fundamentales y necesitan el apoyo de la comunidad internacional, pero principalmente, requieren del compromiso real del Gobierno y de los grupos de oposición en Sudán del Sur.

En tal sentido, consideramos que el carácter inclusivo que está demostrando el foro de revitalización de alto nivel es muy alentador. Sabemos que queda mucho trabajo por hacer, pero el hecho de haber iniciado una interacción directa con las partes y que estas demuestren su interés en el foro es algo que debemos destacar y que se debe continuar impulsando. En este sentido, alentamos a las partes a seguir involucrándose activamente en el foro de revitalización, y aprovechar esta oportunidad para que el pueblo sursudanés pueda establecer un diálogo que permita, en primer lugar, el restablecimiento del alto el fuego permanente; en segundo lugar, el desarrollo de un cronograma realista para la realización de una elección democrática al final del período de transición; y, en tercer lugar, que permita la plena implementación del acuerdo de paz.

En relación con el acceso a la ayuda humanitaria, lamentamos la actual situación y quedamos preocupados por la alarmante cifra de personas desplazadas y que se encuentran en constante inseguridad alimentaria. Esperamos no llegar a una situación de hambruna, por lo que consideramos que se debe dar una prioridad para garantizar un buen entorno operacional para los trabajadores humanitarios y la UNMISS, que no puede simplemente quedarse en un comunicado; es primordial que las fuerzas del Gobierno y las de la oposición acaten la orden emitida por el Presidente Salva Kiir el pasado 9 de noviembre, a fin de garantizar la libre transitabilidad y la seguridad de los agentes humanitarios en todo el territorio y se permita el acceso a la ayuda

humanitaria en favor de las poblaciones necesitadas. De la misma manera, saludamos el trabajo del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades Relativas a las Minas (UNMAS) que durante el período que abarca este informe, desplegó decenas de equipos de remoción de minas para reconocer y desminar carreteras y pistas de aterrizaje con el fin de proporcionar seguridad en la prestación del socorro humanitario.

En cuanto a mi tercer punto, y respecto a la renovación del mandato de la UNMISS, mi delegación apoya la recomendación del Secretario General sobre el establecimiento de una prórroga de dos meses, mientras se finaliza el examen estratégico. Esperamos que con el avance en el despliegue de la Fuerza Regional de Protección pueda extenderse y garantizar una presencia más robusta de las patrullas de la UNMISS en las zonas de mayor enfrentamiento, como lo son las Ecuatorias, la región de Bahr el-Ghazal y el Alto Nilo. Asimismo, esperamos que permita flexibilidad en el desplazamiento de la UNMISS para evitar enfrentamientos entre las partes y actuar a tiempo para disminuir tensiones entre comunidades. Consideramos que fortalecer la estrategia de tres niveles para la protección de los civiles es también un punto muy importante que debe tenerse en cuenta.

Para concluir, deseamos expresar nuestro agradecimiento al equipo de las Naciones Unidas y a la UNMISS por el gran trabajo que realizan en Sudán del Sur cumpliendo con la noble tarea de preservar la vida y velar por el bienestar de millones de sursudaneses que sufren ya casi cinco años de conflicto en su país. Por ello, hacemos un llamamiento a las partes interesadas y a la comunidad internacional para apoyar este digno trabajo, y también al foro de revitalización, a fin de evitar que la población civil siga siendo quien sufra las consecuencias del conflicto.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Sudán del Sur.

**Sr. Malwal** (Sudán del Sur) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Puede contar con el apoyo y la cooperación de mi delegación.

Quisiera también dar la bienvenida a los dos Secretarios Generales Adjuntos y agradecerles sus exposiciones informativas y su labor en cuanto a Sudán del Sur.

Del mismo modo, deseo dar la bienvenida al Enviado Especial de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) para Sudán del Sur, Excmo. Sr. Ismail Wais, y agradecerle su exposición informativa relativa a las consultas previas de alto nivel de la IGAD para la revitalización que se celebraron en octubre.

Nos complace reiterar el compromiso del Gobierno de Transición de Unidad Nacional con el foro de revitalización de alto nivel. Como se informó, se han celebrado consultas clave con la Presidencia y los miembros del Consejo de Ministros del Gobierno de Transición de Unidad Nacional. Esperamos con interés las próximas reuniones del Consejo de Ministros de la IGAD y la cumbre que se celebrará en diciembre. Quisiera asegurar al Consejo que el Gobierno asistirá a la cumbre con la mente abierta, con la esperanza de que todas las partes se vuelvan a comprometer a aplicar plenamente el Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur.

Sr. Presidente: Quisiera también informar a usted la reciente reunión del Consejo de Gobierno, celebrada en Yuba con el equipo de examen de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS). Esa fue la primera vez que el Gobierno de Sudán del Sur fue incluido y consultado en el examen del mandato de la UNMISS. Fue un cambio positivo.

El 4 de diciembre, el Gobierno de Transición de Unidad Nacional se reunió con el equipo de examen de la UNMISS para analizar la participación de la UNMISS en Sudán del Sur y realizar un examen exhaustivo a ese respecto. Se nos informó de manera fidedigna que la reunión fue sincera y abierta, y que el Gobierno presentó una serie de propuestas sobre el futuro mandato de la UNMISS. Entre esas propuestas figuraba el deseo del Gobierno de que la UNMISS participara en el fomento de la capacidad de los recursos humanos y las instituciones, y se encargara de algunos proyectos de desarrollo tan necesarios. Por lo tanto, esperamos con interés el informe final y sus recomendaciones, que esperamos reflejen algunos de los puntos de vista del Gobierno.

**El Presidente** (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

*Se levanta la sesión a las 10.55 horas.*